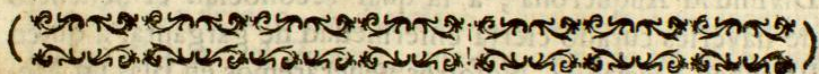


son perdonados , y ya tienes en el Cielo preparada la filla de tu descanso.

Tenemos necesidad , Señores , de que se nos perdonen nuestros delitos ? Hemos concebido un verdadero deseo de salvarnos ? Pues obliguemos el merito de un Santo , tan capaz como es èste , de reconciliarnos con nuestro Dios ofendido. Hagamos obsequio à San Blas , no solo como à quien es poderoso para quitar de nuestra garganta tantos verdugos de nuestra vida , si tambien como à quien entre los Santos levanta vanderas de salvacion. El , en la hora de su martirio intercediendo por sus devotos , no limitò su peticion , ni el Señor puso termino à su promessa. Todos igualmente podemos salvarnos por su patrocinio , si todos igualmente le obligamos con la imitacion de sus virtudes.



S E R M O N

DE SAN PEDRO NOLASCO.

Fam non dicam vos Servos , &c. Joann.
cap. 15. v. 12.



O niego , que sean dignos de compasion , un Tigranes derribado de su Trono por el Rey Ciro ; un Dionisio despojado de la Purpura , y precisado à servir de Maestro de Niños para poder comer ; un Diogenes , y un Andronico elevados ambos al Solio Imperial , el uno con el favor del amor impuro , y el otro con el brazo de

de barbara traicion , caidos luego con oprobio , y con dolor de tan eminente lugar. Aunque todos estos hayan merecido en todo , ò en parte tan lastimosos rebeses de la fortuna , los hace no obstante su desgracia dignos de una compasion no vulgar ; pero no de tanta como los Israelitas , cautivos bajo el poder tirano de Faraon. Pobres Israelitas ! Eran èstos unos hombres de un trato regular , de una politica prudente , de una sociedad amable , de unas costumbres inocentes ; no obstante , su Religion contraria à la del País , era todo el delito , que en ellos encontraban para perseguirlos. Adorar al Dios verdadero , y rehusar doblar la rodilla à las Divinidades de las Naciones , era lo que les echaban en cara. Esto solo los hizo tan odiosos à Faraon , que reducidos al estado de Esclavos , los condenò à tales trabajos , y miserias , que si no las contestàran las Escrituras , dudaria qualquiera pudiera sugerirlas en animo mas barbaro , y mas furioso. Como si en ellos fuera delito multiplicarse , apenas nacia sus tiernos infantes , miraban arrojar aquellos pedazos de su corazon à las corrientes del Nilo. Veianse los pobrecitos precisados à pudrirse como ranas entre el lodo ; condenados à conducir sobre sus espaldas ladrillos , y piedras para las obras ; destinados à fabricas eternas , sin mas salario que palos , y brevages. Solo les era licito llorar sus desventuras , y para poderlo hacer mas à su salvo , se salian de la Ciudad , y sentados sobre las margenes del Rio , le acrecentaban las corrientes con sus lagrimas. Tantos trabajos de los Israelitas cautivos , hicieron una impresion tan fuerte en el corazon de Dios , que determinò librarlos de tan dura cautividad à qualquiera precio. Diò sus ordenes à Moyses. Encargòle el cumplimiento de la gran obra , que tenia meditada. Le embiò à Faraon honrandole con la qualidad de Embajador suyo para con el Principe tirano , y como el precio de la Redempcion debian ser azotes , y estragos sobre los Egipcios , le

entregò en aquella Vara misteriosa una soberana autoridad para comover los Cielos, la tierra, y los elementos contra las familias de Egipto, y sus heredades. Dichosos Israelitas mil veces! Qué Moyses, hombre tan virtuoso, como autorizado, admite la comission de romper vuestras cadenas? Pues què, un hombre de su caracter es señalado por el Arbitro de nuestras suertes, y Señor Soberano de nuestras desgracias, y nuestras fortunas, para sacudir de sobre vuestros cuellos el yugo insoportable de vuestra cautividad? Pues buen animo tristes Israelitas, que luego, luego rebozareis entre la abundancia de todos los bienes.

Pero es por ventura, Señores, que solos los Israelitas cautivos han sido dichosos, mereciendo, que Dios por medio de su Ministro Moyses los librasse de tan dura cautividad? Acafo esta conduta, que observò la Providencia entrefacando à su Pueblo del medio de las Naciones enemigas de su adorable Nombre, no la ha observado tambien con otro Pueblo fuyo mas cerca de nuestros dias? Decidlo vosotros. Arrastraban cadenas pesadas los pobres Christianos en el Siglo trece. Lloraban inconsolables bajo el poder barbaro de los Mahometanos. Sentian, mas que todos los otros trabajos, verse privados del uso libre de su Religion. Experimentaban la tirania de unos Dueños, jurados enemigos de la Santa Iglesia. El trato, que se les hacia era tan irregular, y desapiadado, que aunque no les faltaban los focorros de la Divina gracia, eran muchos los que, rendidos de su flaqueza, bolvian las espaldas à Jesu Christo con infame gloria de Mahoma. Los llantos de los Cautivos llegaron finalmente à los oïdos de Dios. Sus miserias comovieron el corazon de su Magestad, y acordandose de sus antiguas misericordias, quiso renovarlas succitando un nuevo Moyses, obrador de prodigios, y Redemptor de su Pueblo. Eligiò para esta grande obra à un hombre (mejor hubiera dicho à un Serafin, tales fueron los incendios de

su

su amor, y su caridad) nada inferior à Moyses, ni en el honor de su nacimiento, ni en el esplendor de su crianza, ni en la valentia de su espiritu, ni en lo glorioso de sus obras, ni en la extension basta de sus noticias, ni en el generoso despego de las riquezas, ni en la grandeza de sus resoluciones, ni en la inocencia de sus costumbres, ni :: què mas? Le conoceis por estas señas? San Pedro Nolasco, digo, Fundador inclito de esta Religion Santissima, à quien la universal Iglesia le es tan deudora. Padre, cuyo espiritu engendra en cada hijo fuyo un redimido, y un Redemptor. Víctima purissima de la caridad, expuesta à beneficio de sus proximos. San Pedro Nolasco, repito otra vez, pues su mismo nombre es su mayor elogio, y fuera de su nombre, qualquiera alabanza la mas illustre, y la mas magnifica le viene corta. Este es el sugeto de tan festivos cultos, ojala lo sea tambien de nuestra imitacion, y nuestra ternura. Veis aqui el caracter, por el qual quiero le conozcais. El nuevo Moyses, amado de Dios, y de los hombres, succitado por el Señor para Redemptor, y Salvador de su Pueblo. AVE MARIA.

Jam non dicam vos Servos. Joan. cap. 15. vers. 12.

Dios nuestro Señor, que quiere servirse de los hombres à mayor gloria de su nombre Santo, nunca los honra con alguna comission, que juntamente no les comunique aquella virtud, habilidad, y talentos, que necesitan para cumplir sus ordenes. No se porta Dios nuestro Señor como se dice de aquel maligno, y astuto Euristèo, el qual mandaba à Hercules venir à las manos con los Leonès, no concediendole al mismo tiempo otras armas, que una maza de debil Olivo. El Señor observa una conduta del todo contraria. Da junto con el ministerio el talento, con el

el peso las fuerzas , con los negocios la capacidad. Así eligió à Jeremias, à Elias, y à Eliseo para llevar sus Oraculos à los Principes ; pero los dotò de una autoridad , y valentia, tales , que los hizo temibles , y respetables à los mismos Principes. Escogió al Bautista para prevenirle sus caminos al Redemptor , mas dotòle abundantemente de todos aquellos talentos , y prerogativas , sin los quales no hubiera podido cumplir el oficio , que se le encargaba.

De la misma manera destinò à Moyses , y à Pedro Nolasco para Salvadores , y Redemptores de su Pueblo ; pero los hizo tales, que à pesar de todas las oposiciones del mundo , cumplieron uno , y otros los soberanos ordenes del Señor. Tan desde el principio tomò el Señor sus medidas, que el nacimiento de entrambos pudo ya ser un pronostico de los fines dichosos de su mision. Moyses recién nacido, burla milagrosamente todas las diligencias de Faraon, y del Nilo , en cuyas corrientes debia parecer , segun las precauciones tomadas por el Principe ; es trasladado à su mismo Palacio , donde se cria con regalo , y esplendor à expensas del Tirano. Nace Pedro Nolasco en Francia en el Mas de las Santas Puellas , Lugar del rico Patrimonio de su Casa. Nace al mundo como otro Samuel , hijo de la Fè , de las oraciones , de las limosnas , de las lagrimas de sus Padres. Brillò la Cuna de nuestro Santo con los esplendores de Reyes, y Principes sus ascendientes. (1) Su Madre Theodora , hermana de la Viscondesa de Narbona , y consanguinea muy cercana de Don Ramon , Conde de Tolosa. Su Padre Don Guillermo , successor en el Condado de Bles, y descendiente por varias lineas de los mayores Principes de la Christiandad. Tanto esplendor no deslumbrò ciegamente à nuestro Santo , como à los hijos de Augusto , de Marco Aurelio , de Scipion , y de Trajano , quienes no obstante
la

(1) R.P.M. Felipe Colombo. Vit. S. Pet. Nol.

la Nobleza de sus ascendientes , se portaron en sus obras como infames ; antes bien lo illustre de su nacimiento le empeñò para animarse à obrar heroicamente , y vencer con resolucion las mas arduas dificultades. Si nacer al mundo dia uno de Agosto , en que la Iglesia Santa celebra las Cadenas de San Pedro , no fue pronostico , que nacia un Redemptor destinado à romper las pesadas Cadenas de tantos Esclavos , pudieron serlo tantas maravillas como se vieron en su nacimiento.

Zoroastro al salir del vientre de su madre prorrumpiò en una graciosa rifa , y fue para denotar al mundo los laureles, que conseguiria de sus contradicciones. Aquella Cadena de oro , que viò Tulio desprenderse del Cielo sobre el Capitolio en el nacimiento de Octaviano , pronostico fue adelantadissimo de sus meritos , y de sus fortunas. Y si de la felicidad en el Imperio de Aureliano se hicieron alegres vaticinios , fue por haver visto una Aguila generosa , que arrebatandole quando niño de la dorada Cuna , le fue à colocar sobre el Ara del Templo. Y si esto se dice de aquellos , que os parece à vosotros , Señores , podian significar , ò aquellas muscas de Angeles , que se oyeron en el ayre , ò aquellos resplandores celestiales , que bañaban el rostro del recién nacido Pedro , ò aquel concurso milagroso de todos los Pobres , llamados con la voz sola de la inspiracion Divina , à celebrar el nacimiento , y Bautismo de nuestro Niño ? O si no , aquel dulcissimo panal , que formaron las Abejas en su mano estando en la Cuna ? Que os parece à vosotros podian significar todas estas milagrosas señales ? Semejantes prodigios sucedidos en el nacimiento del Bautista , fueron vaticinios de la Dignidad augusta à que nacia predestinado. Menos señales en el Bautismo de S. Julian , hicieron se pronosticasse seria un Prelado , cuya grandeza no debia medirse con las reglas comunes. Un panal formado en la boca de San Ambrosio quando niño , representen-

sentò el Almivar , que se derramaria de sus labios en su mayor edad. No me digais , que los prouosticos pudieron ser funestos , como sucediò quando en el Templo de Esculapio se hallò un enjambre de Abejas, y fue creido de los Romanos por aguero de la ruina de su Imperio , (1) hecha por el Triumvirato de Marco Antonio , Augusto , y Marco Lepido , antes yo me persuado , que el panal en la mano de nuestro Niño , si fue vaticinio de un Triumvirato , lo fue del Triumvirato de Nolasco , de Domingo , y de Francisco , los quales trageron al Infierno su ruina , y hicieron levantar à la Iglesia su cabeza caida por la heregia Albigense.

Pero sea lo que fuesse destos Pronosticos , si Moyfes, conservado milagrosamente , fue reconocido como un futuro libertador de sus hermanos , Nolasco fue mirado desde su Cuna como un hombre , sobre quien la Providencia Divina tenia sus destinos. Las inocentes costumbres de Moyfes le hicieron agradable à Dios , y à los hombres. La prudencia de su trato , y lo amable de su persona , le hicieron hallar tanta gracia en los ojos de Faraon , y su hija la Princesa , que su privanza hizo entrar en furiosos zelos à la Corte. Mas ni el favor del Monarca , y la Princesa , ni los lisonjeros engaños de la Corte , ni el soberano de las ofertas , ni las licencias del Palacio , ni la libertad de Cortesano , ni la autoridad de Privado , ni finalmente todas las ocasiones de perversion , que le ponía cada momento delante los ojos una Corte infiel , fueron bastantes , que digo , para inducirle à adorar las falsas Divinidades ; pero ni à entibiarse en el fervor de su zelo. Confieso , que nuestro Pedro , nacido , y criado entre los esplendores de un Palacio , donde reynaba la piedad , y la Religión ; no tenia tantos embarazos como Moyfes para mantener el candor de las costum-

(1) Dion. lib. 43.

tumbres ; pero al fin era Palacio , donde la sobervia , y la vanagloria apenas pueden desterrarse ; y por esto representado en el lago Asfaltite , donde el mismo Jordan apenas entra , pierde toda su pureza.

Confusion harto vergonzosa para nosotros , que nacidos en una cuna humilde , y criados en una casa privada , nos alimentamos de la vanidad , nos trastorna el juicio la sobervia , nos engrie qualquiera fortuna un poco ventajosa , y nos dejamos dominar de un vano deseo de levantarnos , y distinguirnos entre los otros. A nuestro Santo no se le pegaron los contagios de la grandeza , ningun resabio se conocía en èl de haver nacido para ser Señor ; nadie conocía su carácter , si huviera de conocerlo por los esplendores , y las libertades , de las quales hacen vanidad muchos Principes , queriendo por ellas ser conocidos , y distinguidos de los demás. Los egercicios de devocion , la frecuencia en los Oratorios , la hospitalidad de los Peregrinos , y las efusiones liberales de su misericordia con los pobres , eran toda la ocupacion del Joven Nolasco. La Heregia Albigense , que undía como peste por la Francia , affligiò tanto el corazon de nuestro Joven , que resolviò apagar con la sangre de sus venas el incendio , que levantaba. A este fin eran sus vigiliass , sus ayunos , sus cilicios , y disciplinas tan formidables , que cogiò por fruto de sus rigores una enfermedad tan grave , que recibidos los Sacramentos , le abandonaron los Medicos por pressa de la muerte. Yo quando lei el exito desta dolencia , os confieso , que tuve por misteriosa esta enfermedad , y así yo me persuado , que le hiriò Dios , no solo para descubrir en el crisol desta penalidad los quitaes del oro de su amor , sino para que como fecunda oliva puesta en la prensa de tal dolencia , diessè el azeyte de sus riquezas , ò como panal esprimido bajo el tornillo de la enfermedad , comunicasse la miel , que le quedaba de los temporales intereses. En efeto , manda Nolas-

lasco llamar al Escrivano para otorgar su testamento , y luego con dolor de sus parientes , y admiracion de todos los circunstantes , instituye por herederos universales de sus bienes à los pobres. Los deudos de nuestro Santo , que à su pesar fueron testigos de su ultima voluntad , le abandonaron al punto , desatendiendo las obligaciones de la caridad , y de la sangre ; pero la Madre de las Misericordias Maria Señora nuestra , acudiò prompta para acreditar con Pedro aquello del Eccle : *Qui me invenerit , inveniet vitam , & hauriet salutem , &c.* (1) Dejòse ver llena de celestiales resplandores , y acercandose à la cama de nuestro Enfermo , le habló palabras llenas de amorosissima ternura , le hizo dulcissimas caricias , le adoptò por hijo suyo , le animò à la misericordia con los Encarcelados , y Cautivos , y le dejò no solo fuera de peligro , sino sano , convallecido , robusto.

Reconocido nuestro Santo al beneficio , determinò pagar esta Visita con otra , que quiso hacer à nuestra Señora de Monferrate. Llegò à aquella Santa Casa , y persuadido como Moyse , que era tierra Santa aquella , en la qual se admira en la Zarza de Maria el verdor de la mas pura entereza con el fuego de la fecundidad mas dichosa , la adorò con no menor respeto , y humildad. Puso los ojos , el corazon , el afecto en aquella Imagen Soberana , y le hizo este devotissimo razonamiento : Dulces me han sido todas las fatigas de tan dilatado viage , por la esperanza de llegar à Vos Reyna de los Angeles , como à mi Señora , mi Madre , y mi salud , à daros gracias del beneficio no merecido. Vos sois Señora de un Siervo inutil , Madre de un hijo , y salud de un enfermo , concebido en flaquezas , y miserias ; pero Vos , que como Señora todo lo podeis , como Madre todo lo suplís , como Salud todo lo mejorais ,

(1) Prov. 8. v. 33.

podeis hacer de un Siervo inutil , un diligente Esclavo ; de un Hijo indigno , un Hijo reverente ; de un Pecador enfermo , un Justo sano. Desatad , Señora , las prisiones de los Cautivos , recibid las lagrimas de los afligidos , remediad los desordenes de mi Pueblo , y no sean las suplicas humildes deste Pecador embarazo à las avenidas de vuestra misericordia. Descargado Nolasco de esta obligacion de visitar à Maria Señora nuestra de Monferrate , y del peso gravoso de sus riquezas , solia entretenerse en libros devotos , y leyendo las Vidas de los Santos , se inflamaba todo en el deseo de imitarlos. Leia las Conquistas famosas de los Martires , y suspiraba ya por las argollas , por los cuchillos , por los azotes. Las penitencias de los Confessores , le azoraban à armarse de un odio santo contra su cuerpo. El candor de las Virgines le enamoraba , y resolvía hacer suyo à qualquiera precio este tesoro riquissimo. La vida solitaria de los Anacoretas la celebraba en los Arsenios , en los Hilariones , en los Pacomios ; pero no se sentía movido à acompañarlos en sus soledades. Las Vidas de los Santos , que hacian en su animo mayor impresion , eran las de aquellos , en quienes se celebra su misericordia con los afligidos , y Cautivos. Por esto le eran gustosissimas las leyendas de San Paulino , de San Trafo , de San Avito , viendo al uno venderse por Esclavo por redimir un Cautivo , al otro exponerse al martirio por darles de comer , y al tercero venir despues de muerto à redimirlos. Se encendia en deseos de imitarlos , y repitiendo la leyenda de sus hechos , formaba mil proyectos dentro de sí , para instituir en su trato este sagrado comercio de una caridad tan heroica , como poner la vida por sus hermanos. Pero como fiaba tan poco de su flaqueza , y eran tantos los encogimientos de su humildad , tuvo en calma sus deseos por algunos años , pidiendo siempre à Dios , que pues à su Magestad es à quien pertenece la vocacion de los hombres , se sirviessse señalarle